LEY No. 3935
QUE LIBERA DE IMUESTO O CONTRIBUCIÓN LOS BIENES MUEBLES
PROPIEDAD DE LA IGLESIA CATÓLICA, APOSTÓLICA Y ROMANA, Y A
LOS ECLESIASTICOS DE LA IGLESIA CATÓLICA, A QUIENES SE LE
CONCEDE ADEMÁS, FRANQUICIA POSTAL Y TELEGRÁFICA

EL CONGRESO NACIONAL
EN NOMBRE DE LA REPUBLICA

HA DADO LA SIGUIENTE LEY

ARTICULO 1.- Los edificios sagrados, los Seminarios y otros edificios destinados a la formación del Clero, los edificios propiedad de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, empleados en fines de utilidad pública, las residencias de los Obispos y de los Ministros del Culto, cuando sean propiedad de la Iglesia, estarán exentos de cualquier impuesto o contribución.

ARTICULO 2.- Los bienes cuya propiedad adquiera la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, por donación entre vivos o por disposición testamentaria, estarán exentos de los impuestos de donaciones o de sucesiones, siempre que los bienes recibidos en esa forma se destinen a un fin propio del culto o de utilidad pública por voluntad del donante o del testante o por ulterior disposición de la Autoridad eclesiástica competente.

ARTICULO 3.- Los bienes eclesiásticos estarán exentos de cualquier impuesto o contribución en razón del ejercicio de su ministerio espiritual.

ARTICULO 4.- Los eclesiásticos estarán exentos de cualquier impuesto o contribución en razón del ejercicio de su ministerio espiritual.

ARTICULO 5.- Los ordinarios de los lugares y los Rectores de las parroquias, gozarán de franquicia postal y telegráfica en su correspondencia oficial en el país.

ARTICULO 6.- Los edictos y los avisos que se refieran al Ministerio Sagrado, fijados en las puertas de los templos, estarán exentos de cualquier impuesto o contribución.

ARTICULO 7.- Los sacerdotes, religiosos o religiosas extranjeros que la autoridad Eclesiástica invite al país para ejercer su ministerio o desenvolver las actividades de su apostolado, estarán exentos de cualquier tasa o impuesto de inmigración.

ARTICULO 8.- La presente Ley, así como cualquier otra que haya sido dictada para la aplicación interna del Concordato celebrado entre la Santa Sede Apostólica y la

República Dominicana, vigente desde el 6 de agosto de 1954, derogan toda ley que le sea contraria.

PROMULGADA el 20 de septiembre del 1954.